

EVALUACIÓN ECORREGIONAL PACÍFICO ECUATORIAL

The Nature Conservancy, Fundación Agua, EcoCiencia, Fundación Jatun Sacha, CDC – Ecuador, CDC – UNALM 2004. Portafolio de Sitios Prioritarios para la Conservación dentro de la Unidad de Planificación Ecorregional Pacífico Ecuatorial. Quito – Ecuador.

RESUMEN EJECUTIVO

El objetivo central del estudio fue el de identificar sitios prioritarios para la conservación y manejo de recursos naturales en la región Pacífico Ecuatorial, conformados en una red de sistemas ecológicos terrestres, dulceacuícolas y marinos. Este portafolio de áreas prioritarias representa la diversidad biológica y la importancia ecológica de toda la región.

Los resultados científicos obtenidos en este proceso dan a conocer un conjunto de sitios y acciones prioritarias que pueden ser desarrolladas por quienes toman decisiones políticas nacionales, locales o binacionales entre Ecuador y Perú. El presente estudio ofrece de este modo el primer paso fundamental para implementar actividades concretas de protección de los recursos naturales en la región.

Se propone proteger, mediante sólidos estudios de viabilidad, cerca de 1'500.000 hectáreas o el 11% de la franja costera de Ecuador y norte del Perú. Se identificaron 66 cuencas y micro-cuencas hidrográficas para su protección, las cuales contienen, entre otras especies de importancia, más de 68 peces de agua dulce en peligro de desaparecer de la región. También se propone proteger no menos de 18 zonas marino-costeras, cerca de 500.000 hectáreas en conjunto (15% de la zona marino-costera estudiada), para mantener especies únicas en cuanto a su importancia comercial, cultural y biológica.

Estos resultados fueron obtenidos gracias a la capacidad técnica y científica de instituciones socias de The Nature Conservancy en Ecuador y Perú, como son: el Centro de Datos para la Conservación (CDC) de Perú, la Alianza Jatun Sacha / CDC-Ecuador, Fundación AGUA, SIMBIOE-Nazca y EcoCiencia. Dichas instituciones trabajaron en conjunto con organismos gubernamentales, universidades, institutos científicos, museos, científicos y otras ONGs de ambos países.

La metodología de Evaluación Ecorregional, desarrollada por The Nature Conservancy (TNC), fue la herramienta mediante la cual se obtuvo el portafolio, con el objetivo fundamental de que estos sitios irremplazables y los recursos que allí se encuentran, sean funcionales y perdurables para beneficio de futuras generaciones. Esta metodología es parte de la propuesta conceptual de TNC llamada *Diseño de una geografía de la esperanza*, con la visión de proteger la biodiversidad del planeta.

La región del Pacífico Ecuatorial (costa centro-sur de Ecuador y norte de Perú) es una de las más prominentes desde el punto de vista biológico y ecológico en el mundo. Posee varias ecorregiones terrestres, una marina, estuarios y manglares y varias cuencas hidrográficas de extrema importancia. Además de su riqueza biológica y ecológica, estas ecorregiones están altamente amenazadas de desaparecer en un futuro no muy lejano, debido a múltiples presiones antrópicas, que van desde la deforestación para la expansión de la frontera agrícola-ganadera, hasta la contaminación de ríos y mares, pasando por diferentes grados de sobreexplotación de recursos, pesca excesiva, etc. Las medidas deben ser tomadas urgentemente.

La región comprende 3 ecorregiones terrestres que van por la costa del Pacífico, desde los bosques húmedos del Chocó Biogeográfico del norte de Ecuador, hasta el gran desierto de Sechura en el norte del Perú. Estas ecorregiones son: el Bosque Seco Ecuatoriano, los Pastizales Inundables de Guayaquil, ambos endémicos a la Costa Ecuatoriana y el Bosque Seco Tumbes-Piura del norte del Perú y sur del Ecuador. Además consta de varios sistemas de manglares en los principales estuarios. Las 3 ecorregiones cubren una superficie aproximada de 13 millones de hectáreas.

Estas ecorregiones no son homogéneas, lo que confiere una riqueza ecológica superlativa a toda la región. Existen zonas húmedas rodeadas de zonas secas y un verdadero mosaico de sistemas ecológicos diferentes, lo cual genera una alta diversidad biológica y un endemismo evidente. Por ejemplo, los bosques húmedos alimentados por garúas de las crestas de la cordillera costera de Chongón-Colonche, Ecuador, captan la humedad que se condensa a esa altura (por encima de los 450 msnm.) y lo restituyen al suelo y luego a los ríos, para proveer agua a zonas secas o semi-secas, en donde se encuentran especies únicas y en donde las comunidades humanas practican agricultura y ganadería.

Lamentablemente las ecorregiones terrestres de la región Pacífico Ecuatorial se encuentran en un estado muy avanzado de deterioro, especialmente en la parte ecuatoriana, menos seca que la zona peruana. Estas ecorregiones no se encuentran en ningún otro lugar

de Sudamérica y si llegan a desaparecer se perdería una invaluable riqueza biológica, comenzando por las especies endémicas. Por sus adaptaciones específicas a las condiciones ambientales de la región, estas especies no podrían hallar refugio en ecorregiones aledañas, como en los bosques húmedos del Chocó, los Andes o el desierto de Sechura, que rodean a toda la región del Pacífico Ecuatorial.

La degradación es tan solo comparable con los sistemas ecológicos de Madagascar y de algunos sistemas secos y semi-húmedos del Escudo Brasileño. Estas regiones y la Costa del Ecuador son reconocidas mundialmente como una de las zonas de más alta prioridad para la conservación de la naturaleza en el mundo. Además, a diferencia de los ecosistemas húmedos, las ecorregiones de vegetación seca tardan mucho más en recuperarse luego de ser destruidas.

Dentro de la ecorregiones terrestres se encuentra una intrincada red de sistemas hídricos dulceacuícolas, incluyendo innumerables cuencas y sub-cuencas hidrográficas de variados tamaños. La cuenca predominante es la cuenca del Guayas, una de las más caudalosas de toda la costa pacífica del continente americano. Se estima que la cuenca del Guayas podría alimentar a unas 15 millones de personas, incluso más que la población actual del Ecuador.

Estas características deberían ser un aliciente suficiente para promover la protección de dichas cuencas, pero por el contrario, las presiones a las que están sometidos los sistemas dulceacuícolas son muchas, incluyendo contaminación de aguas, represamiento y desvío de agua para irrigación y centros poblados, sedimentación como consecuencia de la deforestación de las cuencas, pesca excesiva con métodos antitécnicos, etc.

El aspecto marino de la región del Pacífico Ecuatorial es igualmente sobresaliente. El fenómeno llamado de "afloramiento", por el cual la corriente fría de Humbolt acarrea millones de toneladas de nutrientes desde el fondo del mar hacia la superficie, hacen de la ecorregión marina Guayaquil, una de las más ricas del mundo en vida animal, solo comparable con otras regiones del planeta en donde se produce este fenómeno.

Por las dimensiones de esta ecorregión marina, con más de 3'200.000 hectáreas de mar abierto a lo larga de unos 1.000 Km. de costa (desde el paralelo 0 al paralelo 6 sur), y por la dificultad que representa el estudio submarino, esta zona todavía guarda muchos secretos por revelar. Hasta el momento, el equipo de biólogos marinos que participó en este proyecto, ha descubierto nuevos registros de especies que anteriormente se creían únicas a las islas Galápagos o de las costas de Centroamérica.

Al igual que las ecorregiones terrestres o dulceacuícolas, la ecorregión marina Guayaquil sufre enormes presiones por actividades humanas, como son la sobre-pesca y pesca de especies protegidas, como es el caso de los tiburones, contaminación de las aguas por industrias, como refinerías, camaroneras en los manglares, puertos, etc, y alteración de zonas costeras para el turismo masivo, entre otras amenazas. Estas actividades van en contra de las mismas industrias que dependen del mar, especialmente la pesca para la alimentación humana.

Con la finalidad de proveer elementos necesarios para la protección de las ecorregiones del Pacífico Ecuatorial, The Nature Conservancy y sus socios desarrollaron este estudio, con la participación de organizaciones nacionales, organizaciones de base, diferentes sectores sociales, económicos y científicos de Ecuador y Perú.

Para el presente estudio se obtuvo el apoyo de las principales organizaciones gubernamentales responsables de los recursos terrestres, dulceacuícolas y marinos. También se contó con la participación de los principales museos, herbarios y universidades dedicadas a estos temas.

Se aplicó la metodología de Evaluación Ecorregional, compuesta de 4 pasos fundamentales:

(1) Selección de los objetos de conservación, los cuales son especies, grupos de especies interactuantes entre sí o sistemas ecológicos de importancia fundamental para la ecorregión. La selección se basa en el grado de amenaza sobre los objetos, su rareza, endemismo y su importancia para el ser humano (especies útiles, emblemáticas, etc.). La distribución geográfica de los objetos se la representa mediante mapas.

(2) Evaluación de la viabilidad o capacidad de los objetos a persistir en el tiempo. Se confrontan la amenazas que pesan sobre las especies o los ecosistemas (criterio de "condición"), frente a sus posibilidades de sobrevivir. Se evalúa la densidad poblacional y el área que ocupa una especie o ecosistema (criterio de "tamaño") y se analiza el "contexto paisajístico", criterio que integra aspectos como la "conectividad" entre poblaciones y la "integridad" de los procesos ecológicos circundantes. Se utiliza, entre otras técnicas, avanzados sistemas de información geográfica y análisis matemáticos.

(3) Definición de metas de conservación. En esta fase se evalúa el porcentaje mínimo mediante el cual un sistema ecológico o una población sería capaz de sobrevivir y mantenerse en el tiempo. De este modo se define cuanta área de la distribución de cada objeto de

conservación debe ser preservada, como mínimo, para que éste sea viable.

(4) Diseño del portafolio de conservación. El propósito final del portafolio de sitios es el de asegurar que toda o la mayoría crítica de la biodiversidad y procesos ecológicos viables de una ecorregión, representada por los objetos de conservación, esté adecuadamente incluida en la red de áreas seleccionadas como prioritarias. El portafolio de conservación está debidamente respaldado por las evaluaciones antes indicadas y está claramente representado en mapas para una fácil interpretación por parte de quienes toman decisiones económicas y políticas.

Con esta base, el equipo científico binacional procedió a realizar análisis en varios frentes relacionados con las ciencias de la conservación de la naturaleza, como son la ecología, botánica, zoología, sociología asociada a la extracción de recursos naturales, limnología, geomorfología, suelos, características fisico-químicas de agua dulce y de mar, meteorología, etc.

Entre otros resultados importantes, en el componente terrestre se identificaron 8 bloques de muy alta prioridad para la conservación de la biodiversidad, los cuales suman un área total de 1'497.556 hectáreas, ocupando el 11 % de la zona de estudio. Dentro de estos bloques están representados 39 de los 40 ecosistemas terrestres del Pacífico Ecuatorial. Además, estos sistemas fueron minuciosamente analizados en términos de sus oportunidades reales de conservación, viabilidad y funcionalidad ecológica con miras al futuro de la región.

Para el componente de agua dulce se logró identificar un portafolio de 66 sistemas hídricos prioritarios y sus áreas circundantes, las cuales van desde las 3.000 hectáreas hasta más de 100.000 hectáreas. Se seleccionaron 68 especies de peces de agua dulce o agua salobre, como objetivos prioritarios para ser conservados, debido a sus bajas poblaciones (por amenazas en los sistemas hídricos) y debido a su importancia biológica, por ser especies endémicas o de valor comercial y nutricional.

Dentro del componente marino de este análisis, se definieron 18 bloques marino-costeros de muy alta prioridad a lo largo la ecorregión marina Guayaquil, los cuales suman en conjunto más de 500.000 hectáreas de superficie. Estos bloques representan al 63 % del portafolio total esperado y ocupan cerca del 15 % de la ecorregión.

Los bloques marinos están distribuidos de manera proporcional en 3 grandes zonas de la ecorregión: zona Tropical, al norte, zona Central (zona de mezcla) y zona Subtropical al sur. Los 18 bloques

seleccionados representan a la mayoría de los sistemas intermareales y submareales identificados como prioritarios. Además incluyen a 6 de las 8 comunidades biológicas prioritarias y a la mayoría de especies seleccionadas como objetivos urgentes de conservación.

Los resultados y recomendaciones arrojadas por este extenso análisis, que tomó unos 2 años en desarrollarse, están a entera disposición de quienes toman decisiones políticas y sociales en lo referente a la planificación y manejo de recursos naturales. Además, están igualmente a la disposición de planificadores regionales, comunidades locales, gremios industriales, como pescadores, camaroneros, ganaderos, etc, organismos gubernamentales y no gubernamentales en general, estudiantes y demás personas interesadas en el futuro de los países en cuestión.

Esperamos firmemente que el esfuerzo realizado por los equipos científicos de Ecuador y Perú, tengan eco en las autoridades de estos países para que mancomunadamente protejamos a esta valiosa región y sus preciados recursos, como son el agua, el suelo, la vegetación, los recursos del mar, la biodiversidad en general, recursos que van en beneficio del desarrollo de ambas naciones.